



BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°50 • Del 24 de Agosto al 30 de Agosto de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

PENSAR • ANALIZAR • PROPONER

LA DESASTROSA CIUDADANIZACIÓN DEL FMLN

- ✓ El FMLN reconoció que no tiene en su militancia personas capaces de recuperar el favor popular, perdido después de su corrupta y traicionera administración pública en la década 2009-2019.
- ✓ Abrir las candidaturas a personas de la "sociedad civil" fue un intento de pescar fuera del partido lo que ya no encontraba dentro.
- ✓ Dos personas aprovecharon esa oportunidad para buscar una candidatura a diputada y otra para la candidatura presidencial.
- ✓ El experimento resultó contraproducente: no demostraron los apoyos que aseguraban tener y enfrentaron cuestionamientos y rechazo incluso de sus propios militantes.
- ✓ La "ciudadanización" ha sido un completo desastre: el FMLN recogió cualquier perfil disponible, "chínche y talepate".
- ✓ Todo apunta a una reducción todavía mayor de su caudal electoral y a una extinción lenta pero irremediable.



LA NEUTRALIDAD DEL PERIODISMO O LINCHAMIENTO MEDIÁTICO

- El periodismo debe ser neutral y buscar la verdad con análisis profundo.
- Existe un periodismo "progresista" que, en vez de defender a las víctimas, defiende los intereses de grupos minoritarios que los financian.
- Se desvía de su misión para monetizar y responde a las líneas editoriales de los financistas.
- Se omite la información real y se ataca de forma sistemática a personas o sectores mediante la desinformación y el linchamiento mediático sin sustento técnico.



REPUDIO POPULAR

Funcionarios y achichincles del FMLN fueron repudiados por su corrupta y traicionera gestión 2009-2019.



DESASTRE ELECTORAL

La "ciudadanización" no aportó apoyos y solo profundiza la caída electoral del FMLN.



MEDIOS AL SERVICIO

El periodismo sesgado protege intereses de grupos que los financian y ataca con narrativas falsas y sin sustento.



OPOSICIÓN SIN RUMBO

Son opositores sin propuestas, que atacan, mienten y actúan en contra del bienestar de El Salvador.

ADEMÁS EN OTRAS EDICIONES

Corrupción: el freno al desarrollo	PÁG. 3
Educación de calidad: la clave del futuro	PÁG. 5
Economía y libertad: motor de progreso	PÁG. 7
Ciudadanía activa: el poder de la participación	PÁG. 9

“La política debe medirse, ante todo, por su capacidad de mejorar la vida de la gente. El Salvador avanza porque gobernar es servir, no ideologizar.”



Miembros del Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

Mélida Villatoro
René Martínez
Christian Colón

Nelson Flores
Juan Contreras
Oscar Martínez Peñate

Mauricio Rodríguez
Aldo Álvarez

Rafael Góchez
Jose Valdéz





BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°50 • Del 24 de Agosto al 30 de Agosto de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

La desastrosa ciudadanización del FMLN



Cuando el FMLN anunció la llamada “ciudadanización” de sus candidaturas, fue el reconocimiento implícito de su triste realidad: que no hay en la militancia de ese partido personas capaces de recuperar el favor popular, perdido después de su corrupta y traicionera administración pública en la década 2009-2019, cuando sus funcionarios y achichincles hicieron méritos suficientes como para ser repudiados por la población. Así, abrir las candidaturas a personas provenientes de la “sociedad civil” fue un intento de pescar fuera del partido lo que ya no encontraba dentro.

Dos personas aprovecharon de manera particularmente visible esa oportunidad: una para buscar una candidatura a diputada y otra para la candidatura presidencial. El experimento terminó resultando contraproducente. Además de no demostrar los apoyos que aseguraban tener en un imaginado “movimiento social”, tampoco encontraron el respaldo esperado dentro del propio FMLN ni entre las fuerzas afines a la



izquierda. En ambos casos aparecieron cuestionamientos e incluso rechazo de los propios militantes y de personas de su entorno ideológico.

En los últimos días, sin embargo, el episodio ha descendido todavía más en la escala de lo político a lo personal. La exposición pública de intimidades y conflictos privados, completamente ajenos al debate político, ha convertido el asunto en una especie de telenovela truculenta. La ciudadanía no tiene por qué ser espectadora de desgracias, conflictos y vergüenzas personales que deberían resolverse en el ámbito privado. La política difícilmente puede ganar credibilidad cuando quienes aspiran a representarla terminan convirtiendo sus problemas personales en espectáculo público de mal gusto.

La conclusión es clara: la “ciudadanización” de candidaturas ha sido un completo desastre para el FMLN. Los recién llegados, lejos de contribuir a su recuperación, están terminando de hundir lo que queda de esas cuatro siglas. En su desesperación, el partido terminó recogiendo cualquier perfil disponible, como lo describe perfectamente una expresión popular ancestral: “chinche y talepate”. Tras este desaguizado, todo apunta a una reducción todavía mayor de su caudal electoral y a una extinción lenta pero irremediable

La neutralidad del periodismo o linchamiento mediático





Siempre en foros internacionales ha sido objeto de discusión y análisis la neutralidad que debe tener un verdadero periodismo,

Existe un periodismo que se le ha dado en llamar "progresista", es una línea de comunicación enfocada en los movimientos de izquierda o reformista, dónde trata temas como la justicia social y los derechos humanos desde una perspectiva de izquierda, que dice priorizar la defensa de los grupos más vulnerables, cuestiona las desigualdades del libre mercado y defiende agendas ambientalistas frente a los grandes monopolios.

Sin embargo, lo que en teoría pareciera estar bien, al final lo que defienden son los intereses de grupos minoritarios que los financian, y se convierten más en defensores de los victimarios, bajo la bandera de la justicia social y defensa de los derechos humanos, tergiversando con retóricas y narrativas la defensa de los derechos humanos de las víctimas.

Por otra parte también se habla del periodismo de investigación que busca descubrir verdades ocultas de interés político mediante análisis profundo, sin embargo estamos viendo un sector periodístico que se desvía de su principal misión, y solo busca monetizar y se somete a la línea de pensamiento que le plantea el financista y parece que es esa clase de periodismo que está proliferando y se extiende hasta ciertos creadores de contenidos, que promueven una información sesgada acorde a las líneas editoriales de los financistas, por lo tanto estamos ante una manera de manejar la información sesgada alejada de la realidad y que responde a intereses oscuros.

Se omite la verdadera información y lo que se busca es atacar de forma sistemática a un sector, un líder o partido político o persona en específico, se omite la noticia real o logros fundamentales para mantener una narrativa exclusivamente perjudicial a través de la desinformación y el linchamiento mediático sin sustento técnico.



SIGLO XXI

Espurios, apátridas, anacrónicos y mitómanos

Los opositores políticos de El Salvador tienen como principal objetivo volver al pasado

En un país democrático como El Salvador, es lógico que debe de existir la oposición política que viene a ser parte del juego democrático, sin embargo, estas personas que abogan por regresar al pasado, por tal razón se oponen al clima de anticorrupción y de cero impunidad, además de ello, en otras latitudes, la oposición es propositiva y por consiguiente madura para hacer sus críticas al partido gobernante, en el caso salvadoreño los opositores, ejercen su rol de manera individual, y tienen diferentes planteamientos sobre temas de país, para el caso el candidato presidencial del FMLN mantiene un antagonismo mediático con el secretario general de dicho partido político, es decir, hay contradicciones en un grupúsculo político.

Los opositores desean le vaya mal al país, lo que a su vez los convierte en apátridas y se les entienden sus resentimientos agrios, pues estos mismos son los que sueñan con que el país vuelva a ser lo que era antes, y por supuesto, los ubica en la categoría de mitómanos, mienten sobre lo que en realidad sucede en nuestro país, ahí encontramos desde personas que les dan algunos medios de comunicación el título de “analistas políticos”, que no son más que simples activistas políticos, de esos tenemos acá en el país que se atreven incluso a decir que vivimos en una dictadura pero se “descosen” hablando cualquier cosa en contra del gobierno del Presidente Bukele.

Lo cierto es que los opositores seguirán siendo calificados como hijos espurios, apátridas, anacrónicos y mitómanos.

De los cuadernos a las computadoras



Durante mucho tiempo, la educación ha sido una de las principales herramientas para transformar la vida de las personas y abrir nuevas oportunidades. Sin embargo, no basta con garantizar que los niños, niñas y adolescentes tengan acceso a una escuela; también es necesario brindarles las herramientas que les permitan desenvolverse en la sociedad en la que viven. Hoy, la tecnología forma parte de nuestra vida cotidiana y del mundo laboral, por lo que el acceso a ella dentro de la educación ya no debería considerarse un privilegio, sino una oportunidad para aprender y desarrollar nuevas capacidades.

Un ejemplo de ello es la incorporación de la tecnología al sistema educativo mediante la entrega de tablets o laptops a niños, niñas y adolescentes de los diferentes niveles educativos, especialmente en las escuelas públicas, procurando que estas herramientas lleguen a todos los estudiantes y alcancen una cobertura del 100 %. Durante mucho tiempo se ha considerado que quienes estudiaban en colegios privados tenían mayores oportunidades educativas debido al acceso a mejores recursos tecnológicos. Sin embargo, la incorporación de estas herramientas en el sistema público contribuye a reducir esa brecha y a ampliar las oportunidades de aprendizaje para estudiantes que anteriormente no tenían acceso a este tipo de recursos.

Entregar cuadernos, libros y otros materiales educativos continúa siendo importante y necesario. Sin embargo, vivimos en una época marcada por las comunicaciones, la tecnología y la globalización. Por ello, existe el riesgo de quedar atrasados si desde edades tempranas los estudiantes no tienen la oportunidad de aprender a utilizar una computadora,



— SIGLO XXI —

manejar programas básicos y desarrollar habilidades digitales que posteriormente pueden ser necesarias tanto para continuar sus estudios como para incorporarse al mundo laboral.

Durante mucho tiempo también se ha pensado que las mejores oportunidades educativas se encuentran principalmente en las zonas urbanas. La incorporación de herramientas tecnológicas en las escuelas puede contribuir a reducir esta desigualdad territorial, ya que un estudiante de una zona rural también puede tener acceso a una computadora y utilizarla para investigar, aprender y desarrollar nuevas habilidades. En este sentido, las iniciativas impulsadas por el Gobierno del presidente Nayib Bukele han contribuido a reducir la brecha digital y a generar mayores oportunidades educativas para estudiantes que viven a fuera de las principales ciudades o adentro.

También debemos comprender la realidad económica de muchas familias. Una persona que recibe un salario mínimo, en muchas ocasiones, no tiene la posibilidad de comprar una laptop para la educación de sus hijos, porque las necesidades básicas del hogar tienen prioridad: alimentación, vivienda, transporte y otros gastos cotidianos. En este contexto, que el Gobierno, a través de las instituciones responsables de la educación, contribuya proporcionando herramientas tecnológicas representa una oportunidad importante para aquellos niños, niñas y adolescentes que, de otra manera, podrían quedar excluidos de estos recursos.

Una computadora no solamente puede servir para realizar tareas escolares; también puede convertirse en una herramienta para adquirir conocimientos, aprender nuevas habilidades, acceder a información y, posteriormente, continuar estudios superiores o buscar mejores oportunidades laborales.

En este sentido, aprender a utilizar una computadora ya no debería considerarse un conocimiento exclusivo de quienes tienen mayores recursos económicos. Las habilidades digitales forman parte de las capacidades que las nuevas generaciones necesitan desarrollar para desenvolverse en una sociedad cada vez más conectada.

Tal vez el cambio sea lento y todavía existan muchas dificultades. Sin embargo, cuando una generación tiene acceso a herramientas que las generaciones anteriores no tuvieron, también tiene la posibilidad de adquirir conocimientos que antes estaban fuera de su alcance.

Por eso, hablar de tecnología en la educación no significa solamente hablar de computadoras, tablets o internet. Significa hablar de oportunidades y acceso al conocimiento. Porque cuando una sociedad permite que sus niños, niñas y adolescentes tengan las herramientas necesarias para aprender, también está construyendo mayores posibilidades para su propio futuro.



— SIGLO XXI —

El sendero está trasado

En la vida hay diversos caminos, unos llevan a la perdición, otros a vivir en la irre realidad, otros en la opacidad y rara vez se visualiza un sendero que permite encontrarse con la autorrealización; precisamente es esa vía la que se ha abierto en el país. Expresa el maestro Elbert Hubbard: *“Es mejor tomar decisiones audaces y arriesgarse a equivocarse que titubear sin parar y acertar demasiado tarde.”* Quien se atreve a comenzar una historia, aún a sabiendas de que cargará con la crítica a sus espaldas, es quien hace tradición solamente.



Por ende, el sendero trasado en El Salvador, es y será sin lugar a duda, la mejor historia de amor de un gobernante con su pueblo; ya que ha sentado las bases para alcanzar el progreso real de cada ciudadano y así las futuras generaciones podrán comprender de donde vino el inicio magnifico de la existencia que hoy les sustenta. No se puede obviar que, en pocos años, se ha avanzado en diversas áreas de la vida social del país, que no se consiguieron por dos siglos con la forma de administrar de otras ideologías políticas.

Asimismo, es de reconocer que cada paso nace de una elección y eso es lo que determina la vida humana, saber elegir con la lógica orientando. Ese raciocinio, es el que ha guiado al mandatario salvadoreño y ha permitido por el depósito de la fe de la población en él, las grandes líneas que van moldeando el futuro de esta nación. Así pues, lo manifestó el maestro del liderazgo Steven Covey: *“No soy producto de mis circunstancias, soy producto de mis decisiones.”*

De tal manera, que cada decisión que van tomando nuestro presidente y vicepresidente, son la raíz de este renacer de la patria y porque no decirlo, de la nueva República o, mejor dicho, la verdadera primera República. Demos el voto de confianza en las decisiones tomadas por el mandatario y su equipo de gobernabilidad (Diputados), pues han demostrado sobradamente, que cuando se piensa en el interés superior, se puede mejorar la vida social y económica de una nación.

No escuchemos pues las voces disonantes que critican el rumbo tomado, las abuelas decían: “las cosas se toman de quine vienen.” Rara cosa es que los que critican este modelo, son los que de forma directa o indirecta tuvieron la oportunidad de hacer un país mejor y no lo hicieron; pues entonces, está claro, analicemos las decisiones tomadas por nuestro



— SIGLO XXI —

mandatario, pero sin sesgos ante la crítica irracional. Sepamos que el sendero que dará gloria a nuestra patria, es el que se está abriendo, edificando y por el que debemos transitar.

El Salvador ante el nuevo orden mundial: más allá de izquierda y derecha



Durante buena parte de los siglos XIX y XX, la política latinoamericana estuvo marcada por una división aparentemente irreconciliable: izquierda y derecha. Liberalismo contra conservadurismo; capitalismo contra socialismo; revolución versus contrarrevolución. En América Latina, esa confrontación adquirió una intensidad particular y terminó convirtiéndose, muchas veces, en el eje alrededor del cual se construyeron gobiernos, partidos, movimientos sociales y proyectos nacionales.

Sin embargo, el mundo del siglo XXI está dejando atrás buena parte de aquellas categorías como principal explicación de la política internacional. La disputa contemporánea ya no puede entenderse exclusivamente desde la confrontación ideológica. Hoy también está determinada por la competencia entre potencias, el control de las cadenas de suministro, la tecnología, los recursos estratégicos, la infraestructura, la seguridad, los mercados y la capacidad de los Estados para insertarse en las nuevas redes económicas y geopolíticas.

Es precisamente en ese cambio de paradigma donde puede encontrarse una de las claves para comprender la estrategia política de Nayib Bukele en El Salvador.

Más que definirse dentro de la tradicional geometría de izquierda y derecha, el gobierno del Presidente Bukele ha procurado construir una política exterior y económica basada en el pragmatismo y en la búsqueda de oportunidades para el país. Esta característica resulta particularmente significativa en una región donde todavía existen sectores políticos que interpretan la realidad internacional utilizando categorías heredadas de la Guerra Fría.



Un ejemplo concreto permite comprender esta diferencia.

El Salvador, bajo el gobierno de Bukele, profundizó simultáneamente sus relaciones con actores internacionales que pertenecen a espacios geopolíticos diferentes. Por un lado, fortaleció la cooperación con la República Popular China, de la cual surgieron proyectos de infraestructura como la Biblioteca Nacional, el muelle turístico del Puerto de La Libertad, la planta potabilizadora de Ilopango y otras iniciativas. El propio Gobierno salvadoreño ha definido a China como un socio estratégico y ha expresado su interés en ampliar la cooperación en infraestructura, comercio, tecnología, turismo y educación.

Pero, al mismo tiempo, El Salvador no rompió sus vínculos estratégicos con Estados Unidos, su principal socio económico y comercial, y buscó atraer inversión tecnológica estadounidense. Un ejemplo especialmente significativo es el acuerdo anunciado en 2023 con Google, que contempla una cooperación de siete años para la modernización de áreas como salud, educación y gobierno, además del establecimiento de infraestructura de Google Cloud en el país.

Aquí aparece el elemento central de la nueva lógica geopolítica.

El Salvador no necesita necesariamente escoger entre Washington y Beijing como si estuviera obligado a formar parte de un bloque ideológico. Puede intentar relacionarse con ambos, siempre que esas relaciones produzcan beneficios para el país.

Ese ejemplo ilustra precisamente la diferencia entre la política internacional de la Guerra Fría y la nueva geopolítica. Durante la Guerra Fría, la pregunta fundamental era: ¿de qué lado estás? En el escenario actual, para un país pequeño, la pregunta puede ser diferente: ¿qué puede obtener El Salvador de cada relación y cómo puede convertir esas relaciones en oportunidades para su desarrollo?

La diferencia fundamental consiste entonces en que, para un país pequeño como El Salvador, la pregunta central del siglo XXI no es necesariamente si el Estado debe ser de izquierda o de derecha, sino cómo convertir su posición geográfica, su estabilidad, su capacidad institucional y sus relaciones internacionales.



SIGLO XXI

“MORTUI SUNT”

La política salvadoreña ha llegado a un punto en el que los opositores no necesitan que nadie los descalifique: se descalifican solos. Cada paso que dan, cada candidatura que anuncian, cada escándalo que protagonizan confirma lo que la ciudadanía ya sabe: jamás volverán a ser opción de poder. Su decadencia es tan evidente que su muerte política no es una hipótesis, es una certeza.

Las recientes candidaturas presidenciales de arena y del fmln (ambos en minúsculas) son el ejemplo más claro de esa autodestrucción. No emergen de un proyecto nacional, ni de una visión estratégica, ni de una renovación real. Son intentos desesperados de reanimar estructuras que ya no tienen vida. Por un lado, arena, atrapada en su fractura interna, anuncia nombres que no logran explicar para qué quieren gobernar. Y el fmln, hundido en su propia irrelevancia, presenta una candidatura marcada no por propuestas, sino por señalamientos públicos de situaciones sentimentales privadas que no deberían ni por asomo estar en la discusión política de un mínimo nivel de altura. Ese nivel bajero y vulgar no solo degrada la política, la convierte en espectáculo de chismes, confirmando que no tienen nada que ofrecer al país.



La política exige altura, visión y capacidad de ejecución. Los partidos opositores ofrecen lo contrario: mediocridad, improvisación y vulgaridad. La ciudadanía lo percibe con claridad. Sabe que quienes destruyeron la seguridad no pueden ahora prometer orden. Sabe que quienes abandonaron la salud no pueden ahora hablar de hospitales. Sabe que quienes precarizaron la educación no pueden ahora hablar del futuro de la educación. Y cuando además exhiben su vida privada como parte de la agenda pública, lo que transmiten no es liderazgo, es decadencia.



— SIGLO XXI —

El oficialismo no necesita desgastarse en campañas de desprestigio: los opositores se encargan de hacerlo por sí mismos. Cada escándalo, cada incongruencia, cada vulgaridad, es un recordatorio de que su tiempo terminó. La gente no quiere volver al pasado de abandono, corrupción y caos. La gente quiere resultados, quiere seguridad, quiere estabilidad. Y frente a esa exigencia, los partidos opositores aparecen como caricaturas políticas, como cadáveres que intentan simular vida, pero simplemente eso, simularla.

La política moderna en El Salvador se mide por resultados tangibles: hospitales modernos, escuelas dignas, carreteras funcionales, turismo creciente, estabilidad económica. Los opositores, en cambio, se presentan con candidaturas que generan ruido, pero no generan sentido. Su problema no es solo la falta de propuestas, es su inexistencia política. Son estructuras fósiles que hablan de democracia, pero nunca la practicaron; que hablan de institucionalidad, pero la destruyeron; que hablan de futuro, pero representan el pasado más oscuro del país.

Por eso, cada vez más decadentes y cada vez más cercanos a su extinción, los partidos opositores confirman lo que la ciudadanía ya decidió: nunca volverán a ser opción de poder. Su muerte política es inminente, irreversible y definitiva. Y como dice el aforismo romano: *“Mortui sunt, quamquam adhuc se movere conantur”* -están muertos, aunque todavía intenten moverse-.

Nayib: baluarte de la participación política

Democracia ampliada, y “lo público mejor que lo privado”, han sido durante siete años los términos elementales de la nueva ecuación política, siendo la “x”: el pueblo. En el caso salvadoreño, la “x” no es una incógnita, es una constante cotidiana, por lo que antagoniza con la ecuación de la espuria democracia de los partidos políticos opositores cuyos miembros fueron: muerte, corrupción, impunidad, extorsión, pervirtiendo con ellos el álgebra de la dignidad colectiva.

A partir de 2019 todo cambió, y la democracia universal es, ahora, una realidad en construcción en El Salvador (no puede haber democracia en un país dominado por delincuentes), debido a que la diáspora recobró la nacionalidad, al recobrar los derechos políticos que le robaron para que no participara; y los salvadoreños honrados recobraron su país y sus vidas. A los partidos de oposición les conviene (como cuando fueron gobierno) que participe la menor cantidad posible de

personas en la vida política, pues en sus “años maravillosos” el sello del escrutinio final lo ponía el abstencionismo inoculado, y la apatía era la cultura política de súbdito que reproducía el poder.

En contrasentido, es alegórico el “voto remoto” y la postulación a cargos públicos de salvadoreños en el exterior, pues aumenta y cualifica la participación electoral robusteciendo la democracia. Mientras tanto, los candidatos opositores maldicen la universalización de la democracia y las decisiones del pueblo, no sólo porque el abstencionismo es su conciencia electoral, sino también porque saben que tienen perdidas las elecciones desde antes de que se abran los centros de votación.

La táctica que les queda es, por un lado, desmovilizar votantes alegando fraude del TSE, con el objetivo de que la ciudadanía no crea en la transparencia del proceso y, en consecuencia, no asista a votar, siempre y cuando asistan sus “votos duros” para ganar más diputados (los idílicos 16 diputados); y, por otro, seguir con sus refritos de documentales -de y para los victimarios- que buscan desprestigiar al presidente y la paz conquistada.



En el caso de la desmovilización de votantes, se quiso hacer con la diáspora al oponerse a la legislación que les permite votar libremente y, últimamente, al oponerse a que se presenten como candidatos a diputados. Esa táctica inicua de desmovilizar votantes -lo que antes lograban con el fantasma del miedo que se quiere resucitar hoy- deja en claro que, para el “anti-pueblo”, las elecciones deben ser restrictivas. Sin embargo, la oposición se suicida a diario y, si tiene un buen día, “abre la boca y mete la pata” (perfecta sincronía de movimiento) cuando exige democracia y promueve acciones que la niegan.



— SIGLO XXI —

En términos sociológicos, el enfrentamiento entre los que quieren universalizar el voto y las candidaturas (con Nayib como gestor) y los que quieren restringirlo y excluir a sus compatriotas, es una lucha política, no electoral; una lucha cultural entre la democracia universal y la democracia negacionista de sí misma. Y es que, al ser pírrico el caudal de votos de los opositores y provenir de los sectores vinculados a las pandillas (una brevísima aparición del presidente los pone a temblar), lo único que puede desmovilizar a los votantes es el exceso de confianza (auto-desmovilización), lo que se enmienda al plantearles a los ciudadanos los nuevos retos históricos del país que exigen una asistencia masiva, siendo esa una motivación para que dichos ciudadanos asuman el papel de constructores “despiertos” de la historia.

Uno de los problemas centrales de la democracia que se universaliza, no es el abstencionismo (cual protesta silenciosa), sino que “la no asistencia a votar” por exceso de confianza, lo que no es lo mismo, aunque luzca igual. Y es que la democracia se legitima, y es cultura, en la medida en que la participación electoral crece exponencialmente. Para vincular la reinversión del país con la universalización de la democracia que la sustenta, cultural y políticamente, es imprescindible la votación masiva para que sea decisiva y lapidaria en 2027.

Es crucial distinguir entre participación política y participación electoral. El llamado de Nayib a acudir masivamente (para consolidar su gestión que nos hizo pasar del país más peligroso, al más seguro) es participación política, no electoral, en tanto la primera tiene que ver con la cultura política democrática, y la segunda con asumir retos parciales: garantizar que las próximas elecciones sean las de mayor participación histórica, y que el escrutinio formalice la revocatoria de existencia de “los partidos de la muerte”.

El reto propuesto por Nayib Bukele es que la participación política sea sinónimo de participación electoral y acción cultural, y ello se logra cuando ésta es una radicalidad democrática que garantiza que el pasado no vuelva a pasar. Entonces, no ir a votar por exceso de confianza es abstenerse de la participación electoral, mas no de la participación política, ya que no pone en peligro los resultados favorables, sino la necesaria contundencia de éstos para evitar que la oposición vuelva a montar un gobierno paralelo contra el pueblo y anule el régimen de excepción para poner en peligro al país. El voto masivo es decisivo.

Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Juan Contreras • Oscar Martínez Peñate • Nelson Flores • Mérida Villatoro • Aldo Álvarez • René Martínez •
Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • Jose Valdéz • Christian Colón

